LA CIRCULACION MONETARIA EN HISPANIA DURANTE EL PERIODO ROMANO-IMPERIAL: PROBLEMATICA Y CONCLUSIONES GENERALES.

Jean-Pierre BOST, Marta CAMPO, y Josep Mª GURT

I.– EL MATERIAL

A.– MATERIAL UTILIZADO

En los Volúmenes I y II de este Symposium Numismático de Barcelona se han estudiado 17 conjuntos monetarios que abarcan todo el período romano-imperial y que suman un total de 12129 monedas, 1 lote de 256 piezas del siglo III procedentes del Museo Arqueológico de Tarragona y 3044 monedas del siglo IV del Gabinete Municipal de Numismática de Porto (Portugal). También hemos creído conveniente utilizar, con fines comparativos, algunas series ya publicadas. Se trata de 22 conjuntos que suman 5172 monedas. (Ver Cuadros I y VI. Las referencias bibliográficas en las que nos hemos basado para realizar los cuadros y mapas se citan al final del artículo).

Trabajamos pues con un total de 39 series del período imperial que suman 17301 monedas y que proceden de Hispania y sur de la Galia. El estudio de Pierre Salama sobre Mauritania, que se publica en este Volúmen II, es utilizado para hacer comparaciones con Hispania y la Galia pero sólo aparece en cuadros del siglo IV, ante la dificultad de transformar su contenido en datos estadísticos.

B.– PROCEDENCIA DEL MATERIAL

En este Symposium se ha intentado concretar el estudio a series que reflejen lo que fue la circulación monetaria en un yacimiento o región, excluyendo los tesoros monetarios. Para ello se han reunido materiales procedentes de excavaciones, hallazgos superficiales, fondos de Museos y colecciones privadas.

Hemos de advertir que si bien 17301 monedas es un número muy considerable y que puede parecer suficiente para establecer conclusiones bastante seguras sobre lo que fue la circulación monetaria en Hispania en época Imperial, ello no es así ya que gran parte de las series utilizadas proporcionan datos que ofrecen muy escaso margen de confianza debido en parte a su procedencia y en parte a que son series de muy pocas monedas.

Sólo la región de Montpellier (1046) y el yacimiento de Conimbriga (6803) sobrepasan las 1000 monedas para un período de algo más de cuatro siglos. De las demás series 15 tienen menos de 100 monedas, 6 menos de 300, 10 entre 300 y 500 y 6 entre 500 y 1000.

La procedencia de los materiales también ofrece problemas graves. Si observamos el Cuadro I en que se dan los porcentajes de cada serie según los períodos establecidos en este Symposium, 27 a.C.– 260, 260-294, 294-324 y post 324, vemos que hay diferencias muy notables entre una y otra serie. En ocasiones esto está plenamente justificado por el contexto histórico-arqueológico, pero a menudo carece de una explicación lógica.

Debemos desconfiar especialmente de las monedas procedentes de Museos y colecciones particulares, ya que si bien es casi seguro que provengan de la región, también es casi seguro que hayan sufrido un proceso de selección. Estas monedas tienen generalmente mejores conservaciones que las halladas en excavaciones y especialmente las que pertenecen a colecciones privadas tienen porcentajes más altos de grandes bronces y piezas de oro y plata.

Los materiales procedentes de excavaciones antiguas que se guardan en los Museos también pueden dar información falsa. Siempre hay que pensar en la posibilidad de que hayan sufrido una selección y que se hayan rechazado las monedas muy mal conservadas o frustras. Este podría ser el caso de las monedas halladas en las excavaciones antiguas de Pollentia (= Pollentia-a) y que ahora se guardan en el Museo Arqueológico de Mallorca. Las monedas que hemos podido ver están regular o bien conservadas y prácticamente no hay ninguna pieza ilegible.

Así pues con este material no podemos establecer conclusiones amplias y seguras de lo que pudo ser la circulación monetaria en Hispania durante el período romano-imperial, pero si creemos que es suficiente para trazar grandes directrices y apuntar cuales son los principales problemas que se plantean en este momento.

C.– SITUACION GEOGRAFICA

Como se observa en el Mapa I las series de Hispania proceden de tres grandes zonas. La más importante en cuanto número de yacimientos es la de la costa catalana y levantina y Baleares. Otra es la que abarca parte de Andalucía occidental, Extremadura y centro de Portugal, donde destaca Conimbriga que es el yacimiento que ofrece mayor margen de confianza, tanto por el gran número de monedas (6803) como por el origen de estas monedas. La otra zona se situa al norte de la Península entre Asturias y el Pirineo Aragonés, con algunos yacimientos situados en el borde norte de la Meseta.

Recordemos que también se utilizan series del sur de la Galia y de Mauritania pero sólo con fines comparativos. El estudio lo centramos en Hispania.

II.– CIRCULACION MONETARIA

CUADRO I

A.– EL ALTO IMPERIO: 27 a.C.– 260

CUADRO II

Es junto con el período post 324 el mejor representado cuantitativamente. Casi todos los yacimientos rurales tienen más del 50% del total de las monedas y ello contrasta con los urbanos que suelen tener porcentajes más bajos. Destaca el caso de Conimbriga con sólo un 8,4% del total de las monedas y habrá que esperar a que se estudien otros yacimientos de similares características histórico-arqueológicas para comprobar la normalidad o anormalidad de este bajo porcentaje.

CUADRO III

El número de monedas/año es importante bajo los julio-claudios, se mantiene estable durante los flavios y antoninos y a finales del siglo II empieza a descender anunciando ya la crisis de mediados del siglo III.

1.– Epoca julio-claudia: 27 a.C.–68

Es el mejor representado de los cuatro períodos en que se ha dividido el Alto Imperio en este Symposium. En los yacimientos de Hispania esta fase representa aproximadamente un 43% del numerario del Alto Imperio y un 13,1 de monedas/año. Esto se debe al funcionamiento de numerosas cecas provinciales y, al cerrarse estas bajo el reinado de Calígula, al fenómeno de las acuñaciones locales de Claudio I.

CUADRO IV

a.– Circulación local

La alimentación de numerario durante los reinados de Augusto y Tiberio procede esencialmente de las cecas locales de la Península. Bajo Calígula se produce el cierre de las últimas cecas provinciales que funcionaban en Hispania y las monedas de la ceca de Roma llegaran en muy escasa cantidad, como ya venía ocurriendo bajo Augusto y Tiberio. Esto provoca un gran descenso del número de monedas/año en todos los yacimientos de la Península.

Las acuñaciones locales halladas en los yacimientos proceden generalmente de cecas situadas en lugares próximos o bien comunicados. Por ejemplo las monedas halladas en Osca-a (Ver Mapas VI, VII y VIII) proceden en su mayor parte o bien de la propia ceca de Osca o bien de cecas situadas en el valle del Ebro.

Las monedas de Nemausus tuvieron una difusión importante en las Baleares (Ver Mapa IX), Menorca 14,28% y Mallorca 25%, debido a su situación geográfica. También hay que señalar la gran difusión alcanzada por las monedas de Emerita, que tienen una amplia representación en un yacimiento relativamente cercano como es Conimbriga y también en otros mucho más alejados como pueden ser Osca, la Costa catalana o Menorca (ver Mapas II a V)

b.– Monedas de Claudio I

Durante el reinado de Calígula se cierran las últimas cecas que funcionaban en Hispania y bajo Claudio I no habrá ya ninguna ceca oficial en toda la Península. Este cierre de cecas provinciales, general en todo el Imperio al menos para las acuñaciones de bronce, hará que el problema de escasez de moneda que había empezado bajo Tiberio y sobretodo Calígula, y que queda reflejado en todos los yacimientos de la Galia, Hispania y Mauritania

estudiados en este Symposium, se agrave y que para remediar esta situación empiecen a acuñarse monedas de bronce. Estas acuñaciones se harán imitando los modelos de la ceca oficial, que en principio hay que situarla en Roma, aunque tampoco se puede descartar la posibilidad de otras cecas oficiales en otros lugares del Imperio.

A estas monedas de Claudio I se las denomina generalmente acuñaciones locales o de imitación y últimamente han sido objeto de cuidados estudios. La complicada problemática de estas emisiones está todavía muy lejos de ser resuelta y ahora sólo citaremos aquellos aspectos que nos han llamado la atención:

- Las imitaciones halladas en Hispania se distinguen fuertemente de las mediocres producciones de la Galia y Britannia. El único yacimiento donde se han encontrado piezas de muy mala calidad es Emporion y dada la proximidad de este yacimiento con la Galia habrá que pensar que son monedas de origen galo.
- L. Villaronga (Ver pp. de este volúmen) cree que la razón de que las acuñaciones de Hispania sean mejores que las de Galia y Britannia se debe a que se realizaban en antiguas cecas municipales, donde la tradición de gravar cuños todavía no se había perdido. Será necesario multiplicar los análisis estilísticos para intentar encontrar los lugares de producción de estas series.
- Las estadísticas del Symposium muestran que el uso de estas monedas fue más amplio en las ciudades que en las zonas rurales y también más importante en la costa catalana que en el interior. Si esto pudiera ser verificado, podríamos considerar que los yacimientos del interior y, en general, las zonas rurales, tuvieron una economía monetaria menos activa y que las acuñaciones de reinados anteriores eran suficientes para alimentar sus necesidades.
- ¿Cómo distinguir una acuñación irregular de otra oficial? No conocemos por el momento una respuesta segura a esta pregunta. En ocasiones, cuando se trata de imitaciones de buena calidad, el distinguir una acuñación oficial de otra irregular es muy subjetivo y estamos seguros que las mismas monedas examinadas por varios estudiosos pueden dar resultados distintos.
- En resumen diremos que el porcentaje de monedas de imitación en Hispania es muy alto, que su calidad es mucho mejor que las de la Galia, y que el enigma de estas acuñaciones está todavía por resolver.

c.– Valores que circulan

CUADRO V

El as es el valor que domina claramente con un 70,1% de las monedas circulantes, los demás valores del bronce se hallan repartidos por un igual. El único yacimientos que ha dado una cantidad considerable de monedas partidas es Emporion. El Cuadro (V) que presentamos da un 0,9% de AV y un 3,9% de AR, pero hemos de advertir que posiblemente estos resultados no reflejan la realidad, sobretodo para las piezas de AV. Los aureos provienen en parte de series cuyo origen son colecciones privadas, o sea series en que se da siempre una mayor atención al oro y la plata. Seguramente el yacimiento de Conimbriga es el que mejor refleja lo que debió ser la circulación de estos dos metales.

d.– Comparaciones con Galia y Mauritania

CUADRO VI

En el sur de la Galia los porcentajes del Alto Imperio son muy parecidos a los de Hispania y en general la problemática de Galia y Hispania es muy parecida. También hay un fuerte porcentaje de circulación local y por ejemplo Cahors tiene un 100% de monedas locales durante el reinado de Augusto. Después pasa a dominar la ceca de Roma debido al cierre de las cecas locales.

En cuanto al problema de las monedas de imitación de Claudio I la situación parece ser la misma que en Hispania, pero la gran diferencia de calidad entre las producciones monetarias indica quizás también realidades económicas distintas.

En Mauritania la circulación monetaria es muy distinta a la de Hispania y Galia. En esta zona apenas circularon monedas de los Julio-claudios y seguramente tuvo una circulación residual de monedas locales, suficiente para sus necesidades en un marco de desarrollo económico muy limitado. Bajo los Flavios la alimentación de numerario aumenta y durante el reinado de Domiciano las monedas son ya numerosas.

2.– Flavios y Antoninos: 69-192

a.– Observaciones generales

Estos dos períodos que parecen oponerse por las cantidades de monedas halladas, Flavios 9,1% y Antoninos 32,4%, pertenecen de hecho a una misma fase si se considera el número de monedas por año, Flavios 9,7% y Antoninos 9,6% (Ver Cuadro III). Dentro del período de los Antoninos las estadísticas muestran que las monedas más numerosas en cantidades absolutas y en medias anuales son las de Hadriano y las menos las de la época de Marco Aurelio –Cómodo. Podemos definir esta época como un momento de estabilidad en la Península, durante la cual el numerario va llegando regularmente.

b.– Valores que circulan

CUADROS VII y VIII

Durante los períodos Flavios y Antoninos el as y sus divisores van perdiendo importancia en favor del dupondio y el sextercio. La plata parece que gana importancia respecto al período Julio-claudio, aunque ya hemos dicho que es muy difícil valorar si los porcentajes de AV y AR que dan los Cuadros VI, VII y VIII responden a la realidad. Señalaremos que Conimbriga tiene un 9,2% de AR bajo los Flavios y un 6,0% bajo los Antoninos.

Queremos indicar un problema, que si bien se puede aplicar a todos los períodos, consideramos que en este es mucho más grave. Se trata de que si los sextercios del siglo II y que ahora incluímos en los cuadros del siglo II proceden de estratos arqueológicos del siglo II o del III, es decir si fueron perdidos en uno u otro momento. Estos sextercios circularon durante mucho tiempo y es muy posible que muchos de los que situamos en los cuadros del siglo II se hayan perdido o pertenezcan a estratos del III. En consecuencia debemos llamar la atención de los arqueólogos para que siempre que sea posible hagan constar la cronología del estrato en que han aparecido las monedas.

3.– Período 193-260

A partir de 193 comienza una nueva fase en la circulación monetaria caracterizada por dos fenómenos principales:

- Hay una nueva rarefacción de las emisiones y las medias anuales pasan de 9,6 %, años 96-192, a 6,1%, años 193-260. Sin embargo este fenómeno no afecta de igual manera a todos los yacimientos (Ver cuadros II y III).
- Los hallazgos monetarios de bronce se rarifican considerablemente a partir de 249. Ahora se producirá el paso de un sistema monetario basado en el as y el sextercio a otro dominado por el antoniniano.

a.– El problema del aprovisionamiento de numerario: Aspectos cuantitativos.

Al observar el Cuadro II vemos que los porcentajes son muy distintos en cada yacimiento. Estos porcentajes oscilan entre un 3,1% en Emporion y 35,34% en Pollentia-a. El bajo porcentaje de Emporion se justifica por razones históricas, este es un momento de clara decadencia para la ciudad. Sin embargo no existe ninguna justificación histórico-arqueológica para el también bajo porcentaje de Itálica, 6,22%, ni el alto porcentaje de Pollentia-a. Debemos pensar que en este momento hay problemas de aprovisionamiento y que el numerario no llega con la misma facilidad a todas las regiones. Concretamente hemos observado que la circulación del bronce es bastante activa entre aproximadamente 193 y 250, pero que la alimentación de moneda de plata es más débil que durante el siglo II. Esto puede deberse a razones económicas, menor cantidad de intercambios comerciales, pero también a la disminución de las acuñaciones. Además la moneda circula mal entre las ciudades y las zonas rurales y entre la costa y el interior.

Los yacimientos de la costa catalana y las Baleares gozarán de una alimentación de monedas mucho más regular e importante que el resto de la Península y la Galia debido a su mejor situación geográfica. También Mauritania goza de una situación que podríamos llamar de privilegio y durante toda la primera mitad del siglo III continua con una alimentación de moneda estable.

b.– La circulación del bronce: Aspectos cualitativos.

CUADRO 10

De una primera observación de los Cuadros IX y X deducimos:

- El sextercio ha ido desplazando paulatinamente al as y ahora es el valor dominante.
- La plata también ha ido ganando importancia y ahora Conimbriga ya tiene un 8,5% de AR. El porcentaje de AV no puede considerarse representativo ya que todas las piezas provienen de un sólo yacimiento, Cahors.
- Antes del 260 llegan muy pocos antoninianos a la Península. El porcentaje medio, 17,1% se debe sobretodo a las aportaciones de Tarraco-b y Conimbriga.

En los yacimientos estudiados en este Symposium casi siempre los antoninianos llegan a partir del reinado de Galieno. Sin embargo creemos que hay que poner un interrogante en este hecho y pensar que si bien los antoninianos no llegaron a Hispania de un modo masivo hasta después del 260, si llegaron antes aunque en muy escasa cantidad.

Queremos llamar la atención sobre el estudio de las monedas del siglo III de Tarraco-b, presentando en este Symposium por Jean Hiernard, en el que se propone tres fases concretas en la evolución de una circulación típica del Alto Imperio a otra basada en el antoniniano. Estas tres fases que creemos válidas para la zona de la costa catalana, Baleares y seguramente también para gran parte de la Península son las siguientes:

- Hasta 238: Denarios, sextercios y ases. Perdura todavía el antiguo sistema monetario.
- 238-253: Momento de transición. Desaparece el denario, continua la circulación del bronce y aparecen los primeros antoninianos.
- Post 253: Introducción del nuevo sistema monetario basado en el antoniniano.

B.– PERIODO 260-294.

CUADRO XI

Este período comienza con la primera gran inflación del Imperio romano. Esta inflación alcanzará cotas extraordinarias y sólo el decenio 260-270 capitalizará en general más del 90% de las monedas. El antoniniano se convierte en la moneda base del sistema monetario.

a.– Emperadores galo-romanos

Las monedas halladas en Hispania contienen un débil porcentaje de piezas de los emperadores galo-romanos y sobre este tema hemos observado lo siguiente:

- El porcentaje de estas monedas varía según las regiones. Es más elevado en la costa oriental que en el sur y oeste de la Península, aunque se encuentran por todas partes. Las cantidades halladas son siempre muy débiles comparadas con las de las monedas de los emperadores legítimos y ello significa que la Península vivió en un horizonte monetario italiano y no galo.
- Esta teoría está confirmada por el hecho que las monedas de Póstumo son las menos numerosas a pesar de que la Península formaba parte oficialmente de su Imperio. Siempre está mucho mejor representado Galieno que Póstumo y ni siquiera la mejor calidad de sus primeras emisiones provocó una supremacía sobre las de Galieno.
- Once yacimientos han dado monedas de Tétrico I y II y la mitad de ellos contenían piezas de imitación. Seguramente todas o casi todas estas monedas llegaron a la Península después de 274.

b.– La reforma de Aureliano

Las monedas de la reforma de Aureliano son muy poco numerosas y su circulación en la Península ofrece características similares a las ya conocidas en el resto de Occidente. Las monedas de Probus son las más numerosas y apenas hay monedas del decenio 284-294.

c.– DIVO CLAVDIO

Las monedas con leyenda DIVO CLAVDIO se han hallado en gran cantidad por toda la Península. Las piezas más abundantes son las llamadas locales o de imitación que plantean el problema de su origen. No vamos a intentar solucionar ahora este difícil problema, nuestra intención es únicamente llamar la atención de los investigadores sobre estas emisiones que hasta el momento apenas han sido estudiadas en Hispania.

d.– La crisis de mitad del siglo III

Si comparamos los períodos 193-260 y 260-294 (Ver Cuadro XI) vemos que los porcentajes son muy distintos según los yacimientos. En general se observa que las ciudades y las zonas rurales tienen un comportamiento distinto. Los porcentajes de 260-294 son en general más elevados en los yacimientos urbanos que en los rurales. La crisis produjo una clara disminución de la circulación monetaria en las zonas rurales. Los circuitos de distribución de monedas parecen haberse cerrado o bloqueado, lo que significa que los intercambios se interrumpieron o al menos sufrieron una gran perturbación.

Al comparar los períodos 193-260 y 260-294 el único yacimiento que sale totalmente de lo normal es Conimbriga, que además es el yacimiento que debido al gran número de monedas merece mayor margen de confianza. Esto nos plantea un problema que ahora encontramos de difícil solución. Por una parte nos resistimos a creer en la anormalidad de Conimbriga y por la otra también nos es difícil aceptar que todos los yacimientos den resultados falsos. Es posible que algunos, debido al escaso número de monedas y a su procedencia de Museos o colecciones privadas, nos proporcionen datos falseados, pero este no es el caso de todos los yacimientos. Quizás habrá que profundizar más en el contexto histórico-arqueológico de los yacimientos para encontrar una respuesta válida.

e.– El problema de las invasiones del siglo III

Si bien nuestra intención es comentar problemas estrictamente de circulación monetaria, creemos que debemos apuntar algo sobre lo que pueden aportar los yacimientos estudiados en el Symposium al discutido tema de las invasiones.

Hasta ahora son varios los autores que han intentado probar estas invasiones a través de los tesoros monetarios. Como es sabido en este Symposium hemos dejado totalmente aparte los tesoros y nos hemos ceñido estrictamente a los hallazgos sueltos o de excavación. ¿Qué es lo que estas monedas pueden aportar al problema?

Creemos que pueden aportar muy poco dada la escasa cantidad de monedas de la mayor parte de los yacimientos. En este II Volúmen Jean Hiernard al analizar las monedas de Tarraco-b, propone un sistema que creemos acertado pero que sólo es válido para las series con una considerable cantidad de monedas. Se trata de comparar emisión por emisión los porcentajes de Conimbriga, ciudad a la que parece no afectaron las invasiones, con las halladas en otros yacimientos. Si en un momento dado se dan porcentajes distintos pueden atribuirse a un cese en el aprovisionamiento de numerario debido a las ya "famosas" invasiones. Por lo tanto será necesario esperar a que se estudien yacimientos con mayor cantidad de monedas para aplicar bien este método.

Por el momento los hallazgos sólo muestran lo ya señalado en el apartado anterior: la crisis económica del siglo III produjo una clara disminución de la alimentación de moneda en las zonas rurales, pero esto no sirve para afirmar o negar ninguna invasión.

f.– Comparaciones con Galia y Mauritania

Los problemas que plantea la zona sur de la Galia son aproximadamente los mismos que los de Hispania y en general lo comentado hasta el momento sirve también para la Galia. La única diferencia es que en el período 260-294 hay un 85,93% de monedas de los emperadores galo-romanos, lo cual nos parece totalmente normal dado el contexto histórico de esta zona.

En Mauritania la situación es parecida a la de Hispania. Fuerte inflación bajo los reinados de Galieno y Claudio II, llegada masiva de monedas con leyenda DIVO CLAVDIO y también gran cantidad de monedas de Tétrico I y II. Sin embargo parece que las monedas de la reforma de Aureliano son más raras que en la Península, donde la mención de hallazgos de monedas de Probo es bastante frecuente.

C.– PERIODO 294-324.

CUADRO XII

Este período que va de la reforma de Diocleciano a la de Constantino y al restablecimiento de la unidad del Imperio tiene un bajo porcentaje de monedas (Ver Cuadro I), que puede considerarse como un hecho normal. Entre las dos fases en que hemos dividido este período, 294-306 y 306-324, domina claramente la segunda y dentro de ella las acuñaciones de Constantino I y de Licinio, aunque este último en mucha menor cantidad.

La mayor parte de monedas proceden de cecas occidentales. En Conimbriga la ceca mejor representada es la de Roma con un 19,02%, seguida de las de Tréveris, Arelate, Lugdunum y Ticinum. En los demás yacimientos no hay en general una ceca que destaque claramente sobre las demás. Seguramente el escaso número de monedas de cada yacimiento es lo que provoca que no podamos establecer con seguridad cual o cuales son las principales cecas que alimentan de numerario a la Península ibérica en este período.

Dato a señalar es la presencia de monedas de Majencio en varias de las series estudiadas. No sabemos si se trata de algo fortuito u obedece a alguna causa. De momento sólo lo indicamos como dato a tener en cuenta cuando sea ya posible trabajar con mayor número de monedas.

Otro dato interesante es la presencia en Mauritania de una circulación importante de neo-antoninianos de la ceca de Cartago con reverso VOT XX y VOT X. Sabemos que este tipo de monedas también circuló en la Península ibérica pero su estudio todavía no se ha realizado.

D.– PERIODO POST 324

CUADRO XIII

Salvo algunas excepciones, debidas seguramente al pequeño número de monedas utilizadas, la comparación de las diferentes series refleja fenómenos parecidos en toda la Península.

1.– La inflación de 335-361

A partir de 324 y sobretodo 335, empieza una segunda fase inflacionaria que durará más tiempo que la del siglo III y alcanzará su punto culminante en 348-361. Para ilustrar este proceso de inflación hemos incluído en el Cuadro XIII los porcentajes del período 324-361 divididos en cuatro fases. Vemos que en los yacimientos con mayor número de monedas, o sea los que ofrecen un grado más alto de confianza, los porcentajes van aumentando gradualmente hasta la fase 348-361.

2.– Comparación 324-361 y 361-408: Aspectos cuantitativos.

En general los porcentajes del período 324-361 son bastante más elevados que los de 361-408 (Ver Cuadro XIII). La inflación que sufre el Imperio entre 324 y 361 hace que durante este período los hallazgos de monedas sean muy abundantes y, sobretodo, las monedas con reverso FEL.TEMP.REPARATIO y jinete caído se encuentran en gran cantidad en toda la Península. A partir de 361 las monedas llegarán a la Península en cantidades mucho menores y se producirá un gradual descenso en el aprovisionamiento de numerario.

Este descenso de monedas a partir de 361 podemos atribuirlo en parte a la superación de la inflación y a la emisión de menor volúmen de numerario, pero no podemos descartar la idea de que algunas regiones de la Península hayan tenido problemas de aprovisionamiento durante este segundo período del siglo IV. Yacimientos como Barcino o Tarraco-a tienen porcentajes mucho más altos que yacimientos situados más hacia el interior como La Olmeda o Conimbriga. Concretamente los materiales de la villa de La Olmeda son de mucha mayor calidad y cantidad durante la segunda mitad del siglo IV que en la primera, a pesar de lo cual su porcentaje de monedas del período 361-408 es uno de los más bajos de la Península.

A partir de 395 el aprovisionamiento de moneda cesa casi por completo, aunque tenemos la impresión de que este aislamiento monetario en que entra la Península será algo menos grave en la zona de la costa catalana y Baleares, donde se han encontrado "minimi" atribuibles a los últimos años del siglo IV y principios del V.

3.– La circulación del bronce: Aspectos cualitativos

Durante este período hay un dominio absoluto del bronce y el único dato a destacar es la fuerte presencia de AE 2 a partir de 379-381 y hasta 395, lo cual es un hecho completamente normal. Recordemos que son sólo Britannia y la Galia las que carecen de AE2 a partir de 387. A finales del siglo IV y principios del V, coincidiendo con la desaparición de las monedas de bronce, empiezan a circular algunas monedas de oro, 5 en Conimbriga, y también algunas de plata, 1 en Conimbriga, 1 en La Olmeda. Estos hallazgos anuncian una nueva tendencia en la circulación monetaria: la desaparición casi absoluta del bronce y su substitución por el oro y la plata.

4.– Procedencia del numerario

Este es uno de los problemas más interesantes que plantea el siglo IV, pero por desgracia, no podemos llegar a grandes conclusiones debido al escaso número de piezas con cecas bien identificadas de que disponemos. Sin embargo señalaremos lo siguiente:

CUADRO XIV

- Las cecas de Roma y Arelate juegan un papel muy importante en el conjunto del siglo IV, pero especialmente hasta 361-363. En el Cuadro XIV vemos que estas dos cecas tienen porcentajes superiores al 50% del total de monedas del siglo IV en 5 yacimientos de la Península ibérica y en los demás superan el 30%.

CUADRO XV

- En casi todas las series dominan las cecas occidentales sobre las orientales. Los únicos yacimientos en que hay dominio de cecas orientales están situados en Cataluña y Menorca. En Cataluña el yacimiento es Rhode que por su escaso número de monedas no puede considerarse representativo. En Menorca el número de monedas utilizadas es algo mayor, 34, pero tenemos la impresión de que cuando se estudien más monedas del siglo IV halladas en esta isla el porcentaje de cecas orientales descenderá algo.
- Las cecas orientales cobran importancia a partir de 361-363 y sus porcentajes van incrementandose conforme avanza el siglo. Gran parte de los AE 2 de finales del IV proceden de estas cecas. Los talleres que suministran más numerario son Constantinopla y Cyzicus, y si bien, el primero nos parece natural, ya que se trata de una ciudad-capital que posee gran número de oficinas, no vemos claro el papel de Cycicus ni sus porcentajes relativamente fuertes. Quizás se deben a relaciones comerciales pero carecemos de datos suficientes para afirmar esto con seguridad.

5.– Monedas de imitación

Las monedas de imitación son muy escasas en la Península (Ver Cuadro XV) y la zona donde se han hallado en mayor cantidad es la costa catalana. Hispania apenas debió realizar acuñaciones irregulares y las encontradas en Cataluña deben proceder de la Galia, donde si existen cantidades considerables de estas monedas. Por lo tanto ahora no se produce el mismo fenómeno que bajo Claudio I, cuando Hispania acuñó monedas de imitación en gran cantidad. Seguramente el aprovisionamiento regular de numerario y la ausencia de desordenes políticos y militares hizo innecesarias estas emisiones.

6.- Comparaciones con Galia y Mauritania

Las principales diferencias entre el sur de la Galia e Hispania se refieren a la distribución de cecas y al problema de las monedas de imitación. La ceca que suministra más cantidad de numerario es Arelate, 41,9% en Cahors y 45,0 en la región de Montpellier, y siguen en importancia Treveris, Lugdunum y Roma. Las cecas orientales son más raras que en Hispania y las acuñaciones locales más frecuentes. Cahors ha proporcionado un 8,9% de imitaciones y Montpellier un 13,5%. Así pues Hispania y el sur de la Galia tendrán durante el siglo IV considerables diferencias en la alimentación de numerario.

Los datos que tenemos de Mauritania se basan casi exclusivamente en los tesoros de Tipasa. La cronología final de estos tesoros se situa aproximadamente en la primera mitad del siglo V y en consecuencia sus estadísticas son muy difíciles de comparar con las de Hispania y sur de la Galia debido al desfase cronológico entre unos y otros materiales. De todos modos queremos destacar los siguientes puntos:

- La ceca de Roma suministra un 28% del numerario y la de Arelate es prácticamente inexistente.
- Las cecas occidentales y orientales están equilibradas, mientras que las balcánicas sólo representan un 7%. Entre las cecas orientales la más importante es Antioquía seguida de Cyzicus.
- El numerario del siglo V es importante y cuenta con gran cantidad de monedas de imitación, que plantean el problema de su origen.
- En contraposición de lo que ocurre en el sur de la Galia e Hispania, Mauritania gozó durante el siglo V de una abundante circulación de monedas de bronce.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS DE LAS SERIES UTILIZADAS

EMPORION: Eduard Ripoll; Josep Mª Nuix; Leandre Villaronga, **Circulación monetaria en Emporion**, Symposium Numismático de Barcelona, Vol. I, pp. 45-55.

BARCINO: Marta Campo; Oriol Granados, **Aproximación a la circulación monetaria en Colonia Barcino**, S.N.B., Vol. I, pp. 57-69.

TARRACO-a: Lourdes-C. Avellá Delgado, **Las monedas de la necrópolis romano-cristiana de Tarraco**, S.N.B., Vol. II.

TARRACO-b: Jean Hiernard, **Monedas del siglo III descubiertas en las excavaciones antiguas**, S.N.B., Vol. I, pp. 83-89.
Jean Hiernard, **Tarragone, la circulation monétaire au IIIe siècle apr. J-C.**, S.N.B., Vol. II

RHODE: Josep M. Gurt, **La circulacion monetaria en Rhode (Rosas) durante el Imperio romano a través de dos colecciones particulares**, S.N.B., Vol. I, pp. 39-44.

COSTA CATALANA: Josep M. Gurt Esparraguera, **Circulación monetaria en época imperial en la costa catalana entre los Municipia de Iluro y Baetulo**, S.N.B., Vol. I, pp. 71-81.

PENEDES: Núria Rafel, **Contribució a l'estudi de la circulació monetària a la comarca del Penedès**, S.N.B., Vol. II.

POLLENTIA-a: Esperanza Manera; Oriol Granados, **Aproximación a la circulación monetaria en la ciudad romana de Pollentia (Alcudia, Mallorca) hasta el 294- d. J-C.**, S.N.B., Vol. II.

POLLENTIA-b: Felipe Mateu y Llopis, **Hallazgos monetarios VIII nº 639**, Numario Hispánico II-3, 1953, pp. 95-105.
Felipe Mateu y Llopis, **Hallazgos monetarios IX nº 673**, Numario Hispánico II-4, 1953, pp. 285-292.

MALLORCA: Esperanza Manera; Oriol Granados, **Aproximación a la circulación monetaria en el area rural de la isla de Mallorca**, S.N.B., Vol. I, pp. 86-88 y 90-95.

MENORCA: Marta Campo, **Circulación monetaria en Menorca**, S.N.B., Vol. I, pp. 97-110.

CASTELLNOVO: D. Fletcher Valls, **La Torre del Mal Paso**, Archivo de Prehistoria Levantina, V, 1954, pp. 187-223.

VILLAJOYOSA: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales IX, 1948, pp. 168-169. (Monedas del montículo Torre-La Cruz).

LA ALCUDIA: A. Ramos Folques, **Hallazgos monetarios en Elche**, Numario Hispánico VIII, 15-16, 1959, pp. 133-149.
A. Ramos Folques, **Numismática y arqueología de Elche**, en **Estudios de numismática romana**, Diputación Provincial de Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología, 1964, pp. 75-77.

CORDOBA: Samuel de los Santos Jener, **Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba**, Madrid, 1950, pp. 122-124.

BELO: P. Paris; G. Bonsor: A. Laumonier; R. Ricard; C. de Merfelina, **Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cadix) (1917-1921)**, Vol. II, **La Nécropole**, Bordeaux-Paris, 1923-1926, pp. 191-193.

SEVILLA: Adquisiciones del Museo Arqueológico: Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales VIII, 1947, pp. 162-164 y lám. LXVII; MMAP, XII, 1951, pp. 191-196; MMAP, XIV, 1953, pp 54 y 62; MMAP, XV, 1954, p. 189; MMAP, XVI-XVIII, 1955-1957, p. 166, 195 y 200; MMAP, XIX-XXII, 1958-1961, p. 147.

ITALICA: Francisca Chaves, **Avance sobre la circulación monetaria en Itálica**, S.N.B., Vol. II

BADAJOZ: Tomás Romero del Castillo, **Inventario de los objetos recogidos en el Museo Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz**, Badajoz, 1896.

MERIDA: Inventario inédito. Información de Jean Hiernard y Jean-Pierre Bost.

TORRES NOVA: F. de Almeida; O. da Veija Ferreira, Colección del Museo Arqueológico, Archivo Español de Arqueología, XXXI, 1958, p. 217.

CONIMBRIGA: Jean Hiernard, **Conimbriga, Monedas y excavaciones antiguas (1930-1944 y 1959-1962) y franco-portuguesas (1964-1968)**, S.N.B., Vol. I, pp. 139-151.
Isabel Pereira; Jean-Pierre Bost; Jean Hiernard, **Conimbriga: les monnaies des fouilles anciennes et franco-portugaises**, S.N.B., Vol. II.

PORTO: Maria Isabel Souza Pereira; Jean-Pierre Bost, **Aspects de la circulation monétaire du 4e siècle au nord du Douro**, S.N.B., Vol. II.

OVIEDO: **Catálogo de las salas de Cultura Romana del Museo Arqueológico**, Oviedo, 1975, pp. 45-47, 47-51, 51-52, 52-55.

ALAVA: J. Carlos Elorza, **Numismática antigua de la Provincia de Alava**, en Estudios de Arqueología alavesa, VI, 1974, pp. 183-218 y 259-263.

PAMPLONA: Mª A. Mezquíriz de Catalán, **La excavación estratigráfica de Pompeelo, I, Campaña de 1956**, Pamplona, 1958, pp. 23-24.
Mª A. Mezquíriz de Catalán, **Campaña de 1965**, Noticiario Arqueológico Hispánico, X-XII, 1966-1968, pp. 147-158.

POZA DE LA SAL: J. Martínez Santa-Olalla, **Antiguedades romanas de Poza de la Sal (Burgos)**, Anuario de Prehistoria Madrileña, II-III, 1931-1932, pp. 158-165.

LA OLMEDA: **Circulación monetaria en la villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)**, S.N.B., Vol. I, pp. 125-138.

CLUNIA: B. Taracena, **El palacio romano de Clunia**, Archivo Español de Arqueología, XIX, 1946, pp. 65-66.
A. Balil, **Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J.C.**, en Cuadernos de trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, IX, 1957, p. 128. M. Trapote, R. Martín Valls, **Hallazgos monetarios en Clunia de 1958 a 1964**, Monografías Clunienses I, Valladolid, 1965.
A. Balil, **Hallazgos monetarios de Clunia**, Archivo Español de Arqueología, XXXVII-XXXVIII, 1964-1965, pp. 131-132.

LEON: Mª Carmen Fernández Aller, **Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León**, León, 1978.

OSCA-a: E. Collantes Pérez-Ardá, **Una muestra de la circulación monetaria en la provincia de Osca**, S.N.B., Vol. I, pp. 117-124.

OSCA-b: Almudena Domínguez, **Numismática antigua del Museo Provincial de Huesca**, S.N.B., Vol. II.

CAHORS Y VALLE DEL LOT: **Etude des découvertes et de la circulation monéraire dans la vallée du Lot (Lot, France)**, S.N.B., Vol. I, pp. 191-235.

VALLES CEZE Y TAVE: J. Chamasson; G. Depeyrot; J-C Richard, **Notes sur la circulation monétaire dans le Nord-Est du departement du Gard (France)**, S.N.B., Vol. II

MONTPELLIER: **Etude des découvertes et de la circulation monétaire dans la région de Montpellier (Hérault, France) (III ème siècle avant J.C.– Vème après J.C.)**, Numisma XXVIII, nº 150-155, 1978, pp. 241-306.

LIBOURNE: Serie inédita. Información de Jean-Pierre Bost.

BORDEAUX: Bulletin de la Société Française de Numismatique, 33, 7, 1978, pp. 409-410.

PLASSAC: Serie inédita. Información de Jean-Pierre Bost.

LALONQUETTE: Gallia XXXI, 1973, p. 156.

MONTMAURIN: M. Labrousse en G. Fouet, **La villa gallo-romaine de Montmaurin (Haute-Garonne)**, XXe Supplément à Gallia, Paris, 1969, Annexe V, pp. 335-381.

CHIRAGAN: V. Joulin, **Les établissements romains de la plaine de Martres-Tolosanes**, Paris, 1901, Annexe 2, p. 263 ss.

MAURITANIA: Pierre Salama, **Huit siècles de circulation monétaire sur les sites cotières de Mauretania centrale et orientale (IIIe siècle av. J.C. – Ve siècle ap. J.C.)** S.N.B., Vol. II.

CUADRO I

Yacimiento o región	Situación	Urbana Rural	Origen del material	Total monedas	Antes 260	260-294	294-324	Post 324	?
[illegible]RION	Catalunya	Urbana	Excavación	817	89,5	9,7	0	0,6	-
[illegible]RCINO	Catalunya	Urbana	Excavación	201	23,8	25,3	1,4	50,2	-
TA[illegible]ACO-a	Catalunya	Necrop. urbana	Excavación	376	12,4	19,9	5,0	62,4	-
[illegible]	Catalunya	Rural	Hallazgos esporádicos	96	46,8	18,7	8,3	26,0	-
COSTA CATALANA	Catalunya	Rural	Excavación	330	47,7	9,1	4,8	38,4	-
[illegible]	Catalunya	Rural	Hallazgos esporádicos	51	90,1	1,9	1,9	5,8	-
POLL[illegible]TIA-a	Baleares	Urbana	Excavación	492	47,1	14,2	38,6		-
POL[illegible]TIA -b	Baleares	Urbana	Excavación	369	29,5	22,2	10,5	32,8	-
[illegible]ORCA	Baleares	Rural	Hallazgos diversos	133	59,3	27,0	3,0	10,5	-
[illegible]ORCA	Baleares	Rural	Museo	436	62,8	10,5	7,7	18,8	-
CA[illegible]NOVO	Prov.Castellón	Rural	Excavación	22	72,7	0	0	18,1	9,1
VIL[illegible]JOYOSA	Prov.Alicante	Rural	Excavación	47	27,6	34,1	10,6	14,9	12,7
LA ALCUDIA	Prov.Alicante	Rural	Excavación	283	41,3	22,6	35,3		0,7
CO[illegible]	Andalucía	-	Museo	622	53,7	7,0	6,1	13,1	-
[illegible]LO	Andalucía	Urbana	Excavación	114	57,9	9,7	32,4		-
S[illegible]VILLA	Andalucía	-	Museo	348	56,3	7,2	5,2	16,6	14,6
I[illegible]ALICA	Andalucía	Urbana	Excavación	656	41,4	19,2	3,9	35,6	-
[illegible]	Extremadura	-	Museo	909	30,6	8,8	60,6		-
[illegible]DAJOZ	Extremadura	-	Museo	408	36,5	15,2	22,3	26,0	-
[illegible] NOVAS	Portugal	?	?	29	37,9	13,8	48,3		-
[illegible]IGA	Portugal	Urbana	Excavación	6803	8,4	24,4	3,0	64,1	-
O[illegible]	Asturias	-	Museo	507	26,6	15,0	13,6	44,7	-
[illegible]LAVA	Prov. Alava	-	Museo	176	45,4	4,0	2,8	47,7	-
[illegible]	Navarra	Urbana	Excavación	30	23,3	3,3	0	73,3	-
[illegible]OZA [illegible]	Prov. Burgos	Rural	Excavación	65	58,4	16,9	24,6		-
LA O[illegible]	Prov. Palencia	Rural	Excavación	352	0,8	1,1	0,5	97,4	-
[illegible]NCIA	Prov. Burgos	Urbana	Excavación	527	47,1	42,1	4,6		6,2
L[illegible]	Prov. León	-	Museo	348	59,9	14,1	7,7	18,1	-
C[illegible]A-a	Aragón	-	?	208	59,1	13,9	4,8	22,1	-
C[illegible]A-b	Aragón	-	Museo	59	33,8	10,1	3,3	52,5	-
[illegible]	Francia	Urbana	Excavación	609	40,5	10,5	2,2	46,6	-
[illegible]	Francia	Rural	Excavación	57	45,6	5,2	10,5	38,5	-
[illegible]	Francia	Rural	Excavación	453	35,0	4,6	4,6	55,0	-
[illegible]	Francia	Rural	Excavación	1046	37,5	6,1	1,2	55,0	-

CUADRO II

HISPANIA ALTO IMPERIO	Total mon. 27a.C-260	27a.C-68	69-96	96-192	193-260
EMPORION	672	72,47	8,33	16,66	3,12
BARCINO	40	40,00	7,50	37,50	15,00
TARRACO-a	47	46,80	10,64	29,79	12,76
RHODE	45	48,88	6,66	24,44	20,00
COSTA CATALANA	157	29,93	9,55	38,85	21,65
POLLENTIA-a	232	23,70	6,89	34,05	35,34
MALLORCA	75	38,66	5,33	25,33	30,66
MENORCA	270	34,07	10,37	42,22	13,33
ITALICA	257	13,62	13,62	66,53	6,22
EMERITA	272	44,48		34,56	20,95
CONIMBRIGA	435	50,57	12,41	22,99	13,10
OVIEDO	135	24,44	14,81	36,30	24,44
ALAVA	80	16,25	17,50	61,25	5,00
LA OLMEDA	17	29,41	5,88	47,05	17,64
OSCA-a	123	47,15	9,75	25,20	17,88

CUADRO III

HISPANIA	27a.C-68	69-96	96-192	193-260
Duración	95 años	27 años	96 años	67 años
%	43,9	9,1	32,4	14,5
Nº mon/año	13,1	9,7	9,6	6,1

CUADRO IV

HISPANIA JULIO-CLAUDIOS	Total mon. 27 a.C-260	% 27a.C-68	Cecas hispanas	Cecas galas	Otras	Claudio
EMPORION	672	72,47	66,32	5,75	8,21	19,71
BARCINO	40	40,00	25,00	12,50	18,75	43,75
TARRACO-a	47	46,80	31,81	-	13,63	54,54
RHODE	45	48,88	36,36	4,54	9,09	50,00
COSTA CATALANA	157	29,93	34,04	2,12	36,17	27,66
POLLENTIA-a	232	23,70	-	18,18	54,54	27,27
MALLORCA	75	38,66	3,44	10,34	41,38	44,82
MENORCA	270	34,07	18,44	8,69	41,30	31,52
ITALICA	257	18,67	27,08?	-	?	18,74?
EMERITA	272	44,48 (S.I)	60,33	?	?	31,40
CONIMBRIGA	435	50,57	50,00	2,72	11,82	35,45
OVIEDO	135	26,63	?	3,03	57,57	39,39
ALAVA	80	16,25	46,16	15,38	7,70	30,77
LA OLMEDA	17	29,41	40,00	-	40,00	20,00
OSCA-a	123	47,15	75,86	5,17	6,90	12,07

CUADRO V

% AV - AR - AE JULIO-CLAUDIOS	Total mon. 27 a.C-68	AV	AR	HS	Dp	As	S	Qd	AE	Par-tidas
BARCINO	16		12,5		6,2	62,5	6,2	12,5	-	-
TARRACO-a	22	-	-	-	4,5	59,0	27,2	9,0	-	-
RHODE	22	-	4,5	4,5	13,6	68,1	9,0	-	-	-
COSTA CATALANA	47	2,1	-	2,1	6,3	85,1	4,2	-	-	-
PENEDES	26	7,6	7,6	7,6	11,5	65,3	-	-	-	-
POLLENTIA-a	55	-	-	1,8	-	90,9	-	7,2	-	-
MALLORCA	29	6,8	3,4	24,1	-	65,5	-	-	-	-
MENORCA	92	-	-	1,0	6,5	89,1	2,1	1,0	-	-
ITALICA	35	?	-	2,8	14,2	77,1	-	5,7	-	-
CONIMBRIGA	220	-	7,2	0,4	6,3	58,6	0,4	1,8	24,9	-
LA OLMEDA	5	-	-	-	-	100	-	-	-	-
OSCA-a	58	-	3,4	6,8	3,4	63,7	15,5	5,1	-	1,7
CAHORS	130	1,5	4,6	3,8	3,8	66,9	0,7	0,7	17,6	-
% Total :		0,9	3,9	3,1	5,6	70,1	3,1	2,5	10,3	0,1

CUADRO VI

GALIA ALTO IMPERIO	Total mon. 27 aC-260	27aC-68	69-96	96-192	193-260
CAHORS	246	52,84	8,53	31,70	6,91
VALLE DEL LOT	25	52,00	12,00	32,00	4,00
" CEZE-TAVE	159	32,07	10,69	39,62	17,61
MONTPELLIER	393	47,58	32,31		5,08
LIBOURNE (Gironde)	12	58,33	0,00	41,66	0,00
BORDEAUX	56	60,71	5,35	28,57	5,35
Villa de PLASSAC (Gironde)	18	22,22	0,00	66,66	11,11
Villa de LALONQUETTE (Basses pyrénées)	12	8,33	0,00	83,33	8,33
Villa de MONTMAURIN (Haute Garonne)	51	27,45	3,92	52,94	15,68
Villa de CHIRAGAN (Haute Garonne)	82	29,27	17,07	46,34	7,31

CUADRO VII

% AV - AR - AE FLAVIOS	Total mon. 69-96	AV	AR	HS	Dp	As	S	Qd	AE
EMPORION	56	-	3,5	8,9	10,7	69,6	-	7,1	-
BARCINO	3	-	-	-	-	100	-	-	-
TARRACO-a	5	-	-	-	20,0	60,0	-	20,0	-
RHODE	3	-	-	-	-	100	-	-	-
COSTA CATALANA	13	-	15,3	30,7	7,6	46,1	-	-	-
PENEDES	5	-	-	60,0	20,0	20,0	-	-	-
POLLENTIA-a	15	-	6,6	40,0	-	53,3	-	-	-
MALLORCA	3	-	-	66,6	-	33,3	-	-	-
MENORCA	28	-	-	3,5	14,2	82,1	-	-	-
ITALICA	35	-	8,5	14,2	20,0	57,1	-	-	-
CONIMBRIGA	54	-	9,2	9,2	9,2	33,3	1,8	-	37,0
LA OLMEDA	1	-	-	-	-	100	-	-	-
OSCA-a	12	-	41,6	16,6	16,6	25,0	-	-	-
CAHORS	21	-	4,7	4,7	4,7	42,8	-	-	42,8
% Total		0,0	7,6	14,0	10,8	53,8	0,4	1,6	11,6

CUADRO VIII

% AV - AR - AE ANTONINOS	Total mon. 96-192	AV	AR	HS	Dp	As	S	Qd	AE
EMPORION	112	0,8	6,2	36,6	8,9	46,4	-	0,9	-
BARCINO	15	-	6,6	33,3	13,3	46,6	-	-	-
TARRACO-a	14	-	-	21,4	7,1	64,2	-	-	-
RHODE	11	-	9,0	45,4	-	45,4	-	-	-
COSTA CATALANA	57	-	3,5	40,3	19,2	36,8	-	-	-
PENEDES	12	-	8,3	75,0	-	16,6	-	-	-
POLLENTIA-a	79	-	3,7	58,2	1,2	36,7	-	-	-
MALLORCA	15	-	-	33,3	-	66,6	-	-	-
MENORCA	114	-	-	45,6	14,9	39,7	-	-	-
ITALICA	171	?	7,01	31,5	17,5	41,5	1,1	1,1	-
CONIMBRIGA	100	-	6,0	30,0	6,0	23,0	-	-	35,0
LA OLMEDA	8	-	12,5	75,0	12,5	-	-	-	-
OSCA-a	31	-	32,2	45,1	6,4	16,1	-	-	-
CAHORS	78	1,2	2,5	35,8	8,9	25,6	1,2	-	24,3
% Total		0,2	5,7	39,6	10,8	36,1	0,3	0,3	6,7

CUADRO IX

% AV - AR - AE 193 - 260	Total mon 193-260	AV	AR	Ant.	HS	Dp	As	S	Qd	AE	Par-tidas
EMPORION	21	-	19,0	-	66,6	-	14,2	-	-	-	-
BARCINO	6	-	-	33,3	49,9	-	16,6	-	-	-	-
TARRACO-a	6	-	-	-	66,6	-	33,3	-	-	-	-
TARRACO-b	48	-	20,8	52,0	12,4	-	10,4	-	-	4,1	-
RHODE	9	-	-	-	44,4	22,2	33,3	-	-	-	-
COSTA CATALANA	32	-	-	6,2	71,8	9,3	3,1	3,1	-	-	3,1
PENEDES	3	-	-	-	66,6	-	33,3	-	-	-	-
POLLENTIA-a	82	-	7,3	4,8	78,0	-	9,7	-	-	-	-
MALLORCA	23	-	-	-	26,0	-	26,0	-	-	47,8	-
MENORCA	36	-	-	-	86,1	-	13,8	-	-	-	-
ITALICA	16	-	6,2	6,2	56,2	12,5	6,2	-	-	-	-
CONIMBRIGA	61	-	8,1	21,3	40,9	-	-	-	-	29,5	-
LA OLMEDA	3	-	33,1	-	66,6	-	-	-	-	-	-
OSCA-a	22	-	22,7	22,7	49,9	4,5	-	-	-	-	-
CAHORS	17	11,7	-	11,7	17,6	-	-	-	-	45,4	-
% Total		0,6	8,5	17,1	47,1	2,6	9,2	0,6	-	13,5	0,3

CUADRO X

% AV-AR-AE 27a.C-260	AV	AR	Ant.	HS	Dp	As	S	Qd	AE
27a.C-68	0,9	3,9	0,0	3,1	5,6	70,1	3,1	2,5	10,3
69-96	0,0	7,6	0,0	14,0	10,8	53,8	0,4	1,6	11,6
96-192	0,2	5,7	-	39,6	10,8	36,1	0,3	0,3	6,7
193-260	0,6	8,5	17,1	47,1	2,6	9,2	0,6	-	13,5

CUADRO XI EL SIGLO III	193-294		260-294				
			Emperadores legítimos		Imp. galo-romano % total	Imp. galo-romano % imitaciones	Inciertas
	193-260	260-294	260-270	270-294			
EMPORION	20,79	79,20	83,75	1,25	6,25	0,00	8,75
BARCINO	10,52	89,47	84,31	3,92	3,92	0,00	7,84
TARRACO-a	7,40	92,59	73,33	1,33	8,00	50,00	16,00
TARRACO-b	19,43	80,56	84,13	3,84	7,69	50,00	4,32
RHODE	33,33	66,66	55,55	5,55	38,88	0,00	0,00
COSTA CATALANA	53,12	46,87	66,66	6,66	26,66	25,00	0,00
POLLENTIA-a	53,94	46,06	85,71	8,57	5,71	0,00	0,00
MALLORCA	35,38	64,61	76,19	9,52	0,00	0,00	14,28
MENORCA	43,90	56,09	71,74	13,04	2,17	-	13,04
VILLAJOYOSA	32,00	68,00	41,17	17,64	23,53	-	17,64
ITALICA	11,26	88,74	88,73	2,38	1,58	0,00	1,58
BADAJOZ	44,64	55,36	74,19	24,19	1,61	-	-
CONIMBRIGA	2,72	97,28	86,51	2,11	6,05	41,51	5,31
OVIEDO	30,27	69,73	71,05	28,95	0,00	0,00	0,00
LA OLMEDA	11,53	88,46	65,21	4,34	13,04	4,34	17,39
OSCA-a	43,13	56,86	72,41	20,69	6,89	-	-
CAHORS	20,98	79,01	12,50	1,56	85,93	90,90	0,00

CUADRO XII

294 - 324	Total mon. 294-324	294-306	306-324	% OCC.	% OR.
BARCINO	3	0,0	100	100	0,0
TARRACO-a	19	21,0	78,9	78,8	19,8
RHODE	8	25,0	75,0	87,5	12,5
COSTA CATALANA	16	6,2	93,7	93,3	6,6
MALLORCA	4	25,0	75,0	?	?
MENORCA	34	50,0	50,0	73,0	27,0
ITALICA	26	26,9	73,0	100	0,0
CONIMBRIGA	205	14,6	85,3	74,6	11,7
LA OLMEDA	5	0,0	100	100	0,0
OSCA-a	8	16,0	84,0	90,9	9,0
CAHORS	14	35,7	64,2	60,0	40,0

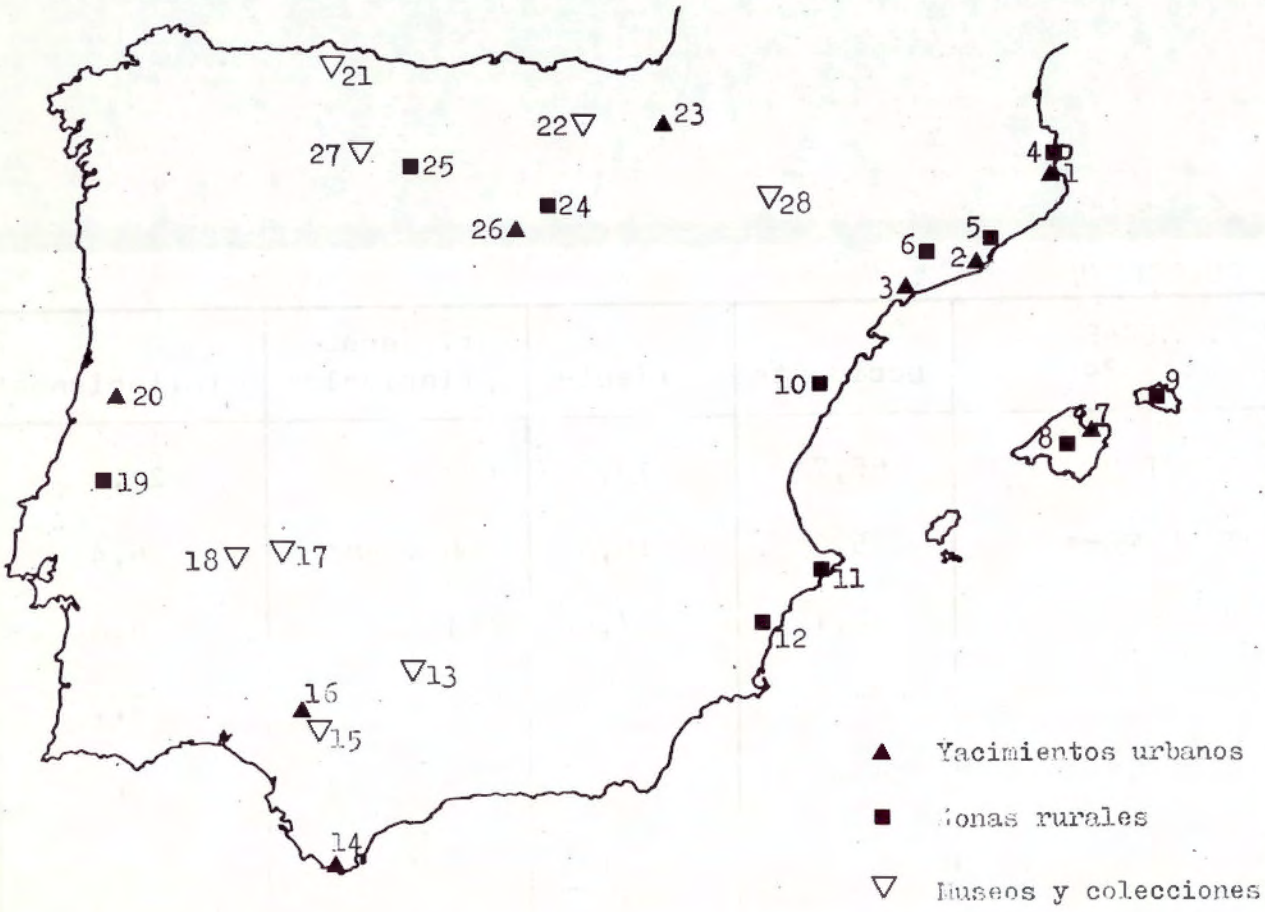
CUADRO XIII 324 - 408	Total.mon. utilizadas 324-408	% 324-361				% 324-408	
		324-335	335-341	341-348	348-361	324-361	361-408
BARCINO	72	2,5	7,6	17,9	71,7	54,1	45,8
TARRACO-a	154	16,0	22,9	13,7	47,1	56,4	43,5
RHODE	25	14,2	28,5	42,8	14,2	28,0	72,0
COSTA CATALANA	114	16,1	28,5	21,9	33,3	92,1	7,8
MENORCA	66	33,9	9,4	1,8	54,7	80,3	19,6
ITALICA	201	14,9	10,9	5,4	39,8	71,4	28,8
CONIMBRIGA	4360	5,2	23,6	25,6	45,4	83,5	16,4
LA OLMEDA	234	5,0	24,3	29,4	41,1	84,1	15,8
OSCA-a	46	63,3	19,9		16,6	62,2	34,7
CAHORS	280	24,7	39,1	35,0	1,0	96,7	3,2
LOT	20	0,0	35,7	7,1	57,1	70,0	30,0
MAURITANIA	999	←		44,1	→		

CUADRO XIV

ROMA Y ARELATE Post 324	Total mon. ceca identificada	% R	% ARL	% R+ARL	R+ARL = más del 50%
BARCINO	32	12,5	21,9	34,4	
TARRACO-a	83	31,3	26,5	57,8	X
RHODE	18	11,1	16,6	27,7	
COSTA CATALANA	49	26,5	28,6	55,1	X
MENORCA	26	15,4	15,4	30,8	
ITALICA	63	27,0	11,1	38,1	
CONIMBRIGA	2069	26,5	24,9	51,4	X
LA OLMEDA	78	19,2	32,1	51,3	X
OSCA-a	39	30,8	25,6	56,4	X
CAHORS	212	5,6	41,9	47,5	
MONTPELLIER	331	9,0	45,0	54,0	X
MAURITANIA	143	27,9	3,5	31,4	

CUADRO XV

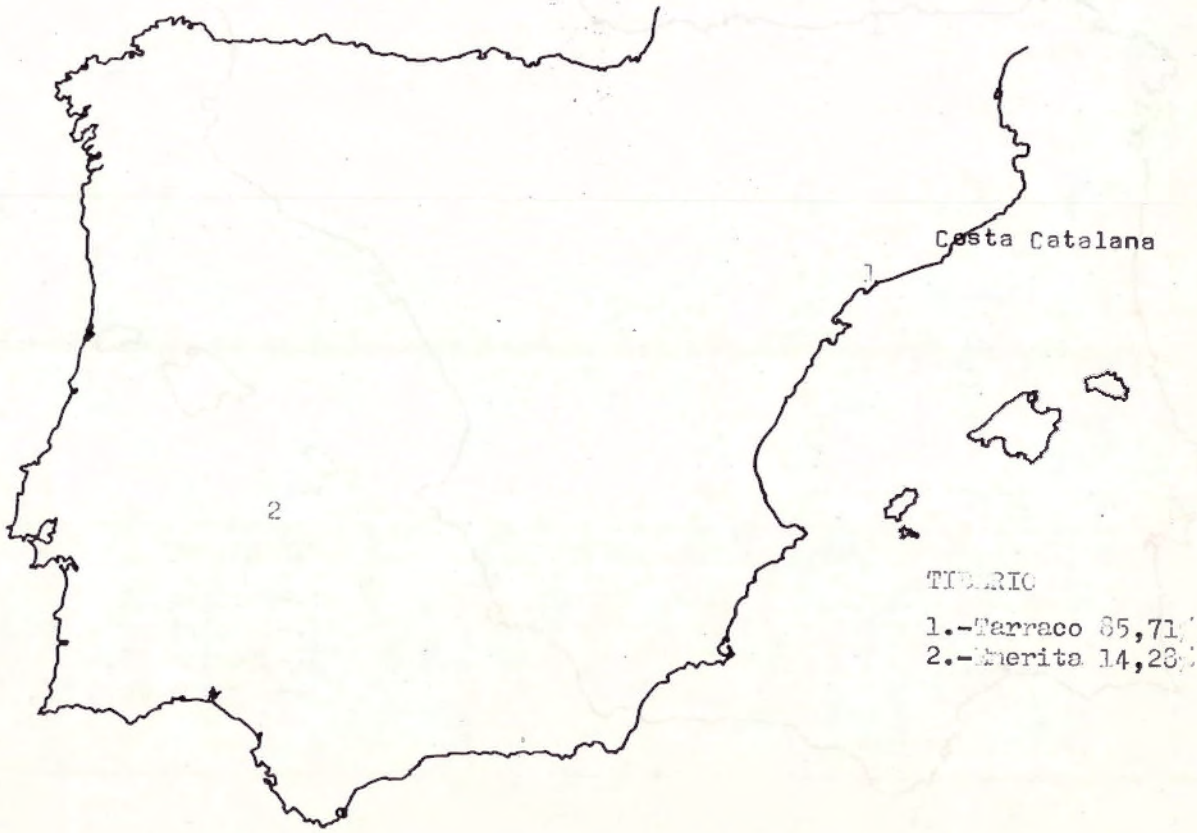
CECAS Post 324	Occidente	Oriente	Or. Cecas principales	Imitaciones
BARCINO	65,7	14,2	CYZ	20,0
TARRACO-a	75,8	16,6	CONS. ANT	6,4
RHODE	42,1	57,8	ANT	0,0
COSTA CATALANA	79,9	14,6	NIC	5,3
MENORCA	41,1	55,8	CYZ. CONS	2,9
ITALICA	63,4	36,5	CONS. HER	0,0
CONIMBRIGA	70,1	28,9	CONS. CYZ	0,9
LA OLMEDA	82,2	13,5	CONS. CYZ	0,8
OSCA-a	71,7	28,2	CYZ	0,0
CAHORS	88,6	2,3	NIC	8,9
MONTPELLIER	74,0	12,3	?	13,5
MAURITANIA	-	48,2	ANT. CYZ	-



MAPA I : SERIES DE HISPANIA

1. Emporion	2. Barcino	3. Tarraco-a	4. Rhode
5. Costa Catalana	6. Penedès	7. Pollentia	8. Mallorca
9. Menorca	10. Castellnovo	11. Villajoyosa	12. La Alcudia
13. Córdoba	14. Belo	15. Sevilla	16. Itálica
17. Mérida	18. Badajoz	19. Torres Novas	20. Conimbriga
21. Oviedo	22. Alava	23. Pamplona	24. Poza de la Sal
25. La Almoda	26. Clunia	27. León	28. Osca

MAPA II

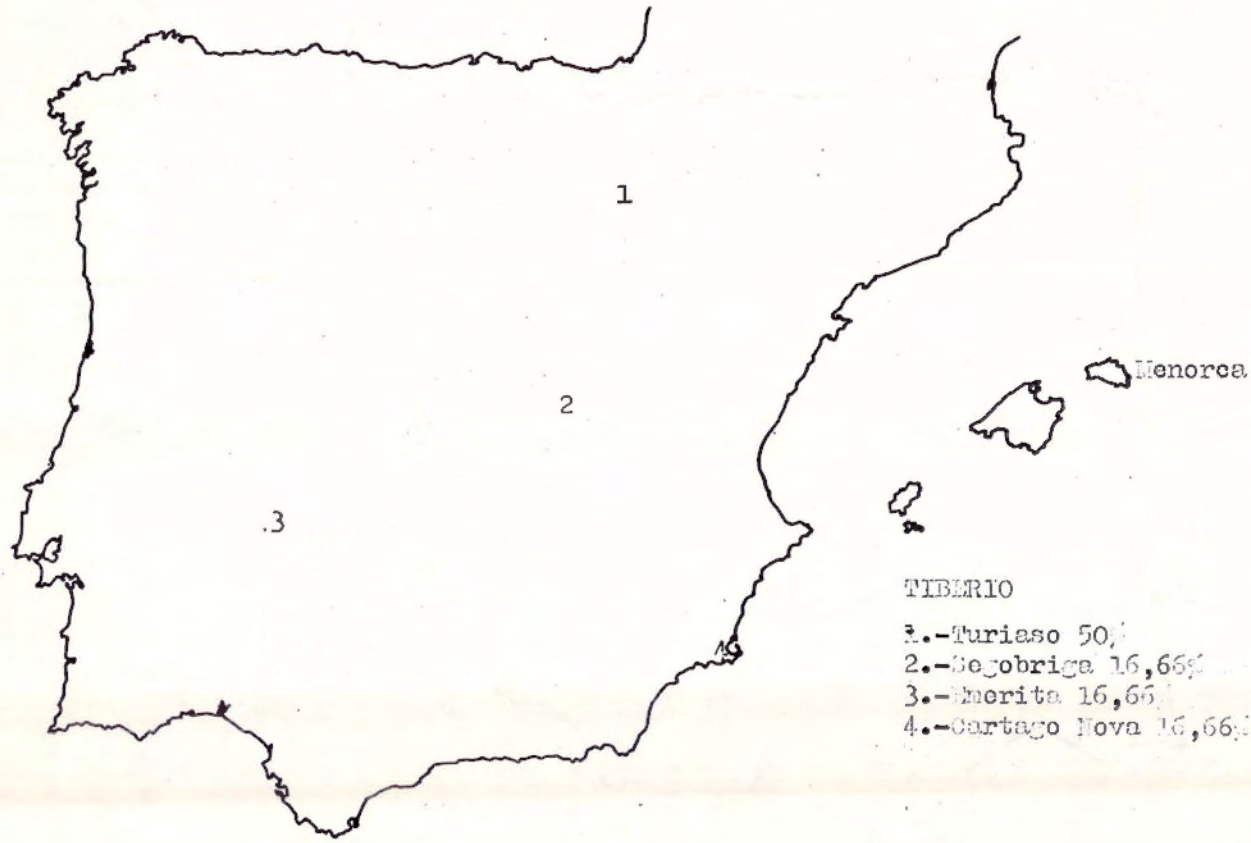


MAPA III

AVGVSTO

1.-Calagurris 18,18%
2.-Caesaraugusta 9,09%
3.-Celsa 9,09%
4.-Emerita 9,09%
5.-Ilici 9,09%
6.-C.Patricia 18,18%
7.-Cartago Nova 18,18%
8.-I.Traducta 9,09%

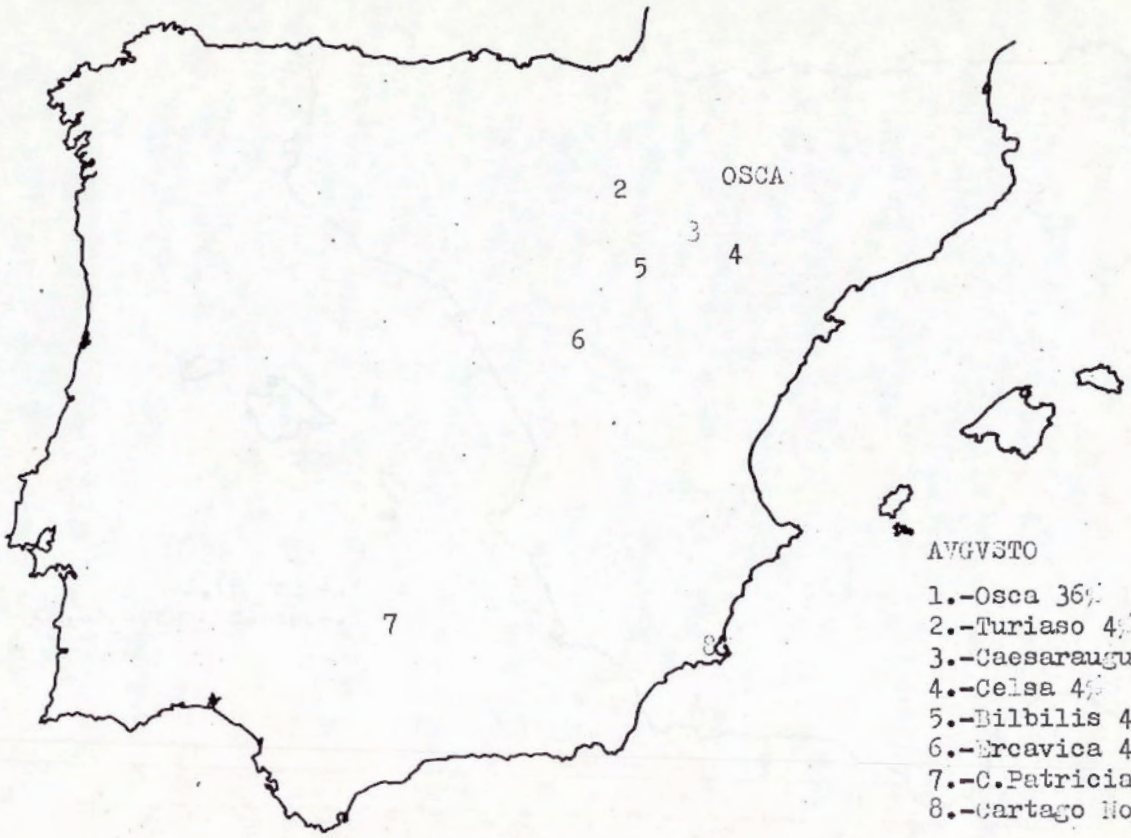
MAPA IV



TIBERIO

1.-Turiaso 50%
2.-Segobriga 16,66%
3.-Emerita 16,66%
4.-Cartago Nova 16,66%

MAPA V



AVGVSTO

1.-Osca 36%
2.-Turiaso 4%
3.-Caesaraugusta 36%
4.-Celsa 4%
5.-Bilbilis 4%
6.-Ercavica 4%
7.-C.Patricia 4%
8.-Cartago Nova 8%

MAPA VI

TIBERIO

1.-Calagurris 8,33%
2.-Osca 25%
3.-Turiaso 8,33%
4.-Clunia 8,33%
5.-Caesaraugusta 25%
6.-Tarraco 8,33%
7.-Emerita 8,33%
8.-Carteia 8,33%

MAPA VII

MAPA VIII

MAPA IX: Las monedas de la ceca de Nemausus en Hispania